

¿Pesimismo? ¿Realista?⁸

Anabella Giracca

Diario *elPeriódico*

Durante las últimas temporadas, algunos expertos y analistas políticos suelen opinar sobre el supuesto “pesimismo ciudadano” que aqueja a esta población que vive a medias. Se hacen severas críticas a quienes pierden el norte por no mantener un optimismo ficticio pero necesario para la sobrevivencia colectiva. Seguramente con la teoría de que “dar ánimos” debe ser parte del esfuerzo por mejorar nuestra psicología grupal. ¿Será posible que, con opinar optimistamente, la cosa podría cambiar? Quien emite su palabra de ánimo, ¿se acerca a la empatía de una población que sufre? Mmm..., no lo creo.

Es bueno saber el terreno que pisamos por muy pantanoso que sea. Comprender la realidad que nos embarga, entender sus causas, porque ignorar los hechos sí resulta en falta de empatía o en indiferencia, que es peor:

La justicia está por los suelos: jueces que, para hacer una receta exitosa con sabor auténtico a República deberían de contar con honorabilidad, imparcialidad e independencia como mínimos ingredientes insustituibles, pues hoy vemos a algunos denunciados justo por carecer de tales componentes. ¿Qué receta estamos preparando para fortalecer la Justicia? Un exjuez que, en lugar de haber ejercido su noble función, se escondió y abandonó su cargo, excusándose en un antejuicio a todas luces impertinente, apañado por colegas corporativistas (hoy por ti, mañana por mí). ¡Terrible!

Terrible también es que el “modus vivendi” de nuestro país sea expulsar personas y dejarlas a la deriva de su propia suerte.

8. Publicado el 14 de abril de 2021. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/04/14/pesimismo-realista/>

¡Miles y miles de niños solos! Las imágenes son más que conmovedoras, son aterradoras. Mucho se habla de atacar el problema de raíz, sí, pero con incentivar generación de empleos para reducir número de migrantes, no es suficiente... Sin educación pública de calidad no vamos a ninguna parte y seguiremos reafirmando la explotación mordaz que hace uso y abuso de las personas. Que las deshumaniza. El tema también es de seguridad. O sea que, sin recuperar el Estado y hacerlo verdaderamente nuestro, seguiremos a la deriva. Total. Y ojo que un muro de tropas no soluciona nada.

¿Cuántos huérfanos y viudas hay por una descontrolada nueva ola de contagios? El retraso, desorden, opacidad e ineficiencia (desidia) en la aplicación de vacunas es alarmante, sin duda, ese atol con el dedo que nos dan una y otra vez ya es intolerable. Los hospitales toparon, el personal de Salud está agotado y aquí no pasa nada; no hay reglas ni protocolos. ¡Insólito! De nuevo se desdibuja la autoridad y quedamos a merced de nuestra propia biografía.

¿Será que la mitad de la niñez menor de cinco años, que en este preciso momento no tiene con qué alimentarse, pueda contarnos algo "optimista"? ¿Habrán esperanza en este país de primavera rota? ¿Gatopardista? La niebla no se disipa, el canto fúnebre no cesa: ¡La verdad es lo que nos queda! Y si nos indigna seriamente, quizá de ella nazca una flor.